

Ybunchotrea Municipal
Apastado 12 199 Madrid



EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 103
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 8 de Junio de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

PARA LOS TONELEROS HAY QUE DECIDIRSE

En el ambiente que vive hoy la Sociedad de Toneleros y contando con un número de asociados que son simpatizantes para formar un taller colectivo, es por lo que nos dirigimos a vosotros con el mayor entusiasmo, para poder recabar de todos esa ansiedad que aspiramos para poder alguna vez librarnos de la clase opresora que nos explota.

Hoy existe un taller de tonelería de nuevo en Jerez de la Frontera que no ejerce trabajo ninguno, debido a que el que tenía dicha industria ha fallecido. No vamos a dedicarnos a nada por completo que tenga la menor rozadura con el difunto, pero sí hemos de decirles a nuestros compañeros de trabajo que tenemos la ocasión de hacer una labor de investigación, con el fin de ver si pudiéramos nosotros hacer todo lo posible de que dicho taller lo tomásemos.

Mas conociendo que la finca de dicho taller es de una casa muy nombrada en España, como es la de Domicq y C.^a, no sabemos si llegado a un momento de decisión para dirigirnos a hablar con dichos señores las inconveniencias y las anomalías con que tropezáramos. El caso es dudoso, pero lo que hace falta es arrojo para poder llegar al sitio.

Las dificultades, todos las sabemos; pero no sabemos hasta dónde puede llegar la voluntad de los distinguidos

señores cuando le expongamos nuestros propósitos, que es el de engrandecer la industria.

Primero, suponiendo que la casa lo viera con la simpatía que el caso requiere y más estudiando el fondo de nuestra obra, que vería que lo que pretendemos es engrandecer la industria del ramo de tonelería, no tendría la menor duda en ponerse al habla con nosotros para poder adquirir y alquilar dicho local.

Una vez conseguido el primer paso, entraríamos en el segundo, que es el utensilio de dicho taller. Tampoco nos parece que tropezáramos con muchos obstáculos cuando nos pusiéramos al habla con el señor que estuviera al frente de los enseres del taller, viendo que lo que se pretende no es coacción de ninguna clase y sí la fomentación de un taller colectivo de tonelería en Jerez de la Frontera.

Desearíamos que tanto por una parte como por la otra, pusieran todos lo que de su parte fuera y no mirásemos que porque los obreros aspiran a trabajar en una forma más progresiva, no se funden en el egoísmo y la desconfianza nuestra, sino sólo como si fuéramos un solo hombre nos despojásemos de lleno en obra de tanta hombría como es la que anhelamos.

De más sabemos que no se trata de formar una Sociedad, sino que se trata de la fomentación de un taller de forma nueva de trabajar; pero contando con todos los

compañeros para encumbrar nuestros propósitos, nos parece que no habría dificultades de ninguna especie para poder llegar a un acuerdo concienzudo.

Hoy la industria de tonelería ha tomado una incrementación merecedora, debido al levantamiento de la ley seca en los Estados Unidos, cosa que sabemos todos, tanto de una parte como de otra, que no se trata de un juego, sino que es un hecho, y que puede llegar a afianzarse de tal forma para que nunca venga abajo.

No creemos que por esta parte tengan dichos señores dudas, con lo cual pueden formarse un juicio práctico de que los toneleros, si tomásemos dicho taller, podríamos responder a todas las necesidades que nos comprometiésemos.

Ahora, si todos queremos aportar nuestro granito de arena para poder conseguir la fomentación del taller colectivo, estos son los momentos en que los hombres deben de recapacitar y meter la mano en su pecho, y decir: «Yo soy un obrero que está disciplinado y tengo la plena convicción de velar por la industria en la forma nueva de su desarrollo y no pensar de que mañana va a ser uno de los tantos que nos explotan.»

Compañeros, mano a la obra, que bastante falta nos hace de librarnos de la miseria en que vivimos y al propio tiempo libreremos a nuestros hijos.

El producto del trabajo

¿Qué es el «producto del trabajo»? ¿El objeto creado por el trabajo, o su valor? En este último caso, ¿el valor total del producto o solamente la fracción de valor que el trabajo aumenta al valor de los medios de producción empleados en la obra?

El «producto del trabajo» es una idea en el aire, propia de Lassalle y sus concepciones económicas positivas.

¿Qué es el reparto equitativo? Los burgueses, ¿no sostienen que el reparto actual es «equitativo»?

En efecto, sobre la base del modo actual de producción, ¿no es el reparto equitativo?

¿Las relaciones están regladas por las ideas jurídicas, o es a la inversa, que las relaciones jurídicas nacen de las relaciones económicas?

Los socialistas de secta (se refiere a los utópicos), ¿no tienen también las concepciones más diversas de ese reparto equitativo?

Para saber lo que se entiende por reparto equitativo debemos confrontar un párrafo con el otro. El último supone una sociedad en la cual «los instrumentos de trabajo son patrimonio común donde el trabajo colectivo es reglamentado por la comunidad», en tanto que el primero nos dice que «el producto pertenece íntegramente, con iguales derechos, a todos los miembros de la sociedad». ¿A todos los miembros de la sociedad? ¿Hasta a los que no trabajan? ¿Qué significa, entonces, el «producto íntegro del trabajo»? ¿Es sólo para los miembros que trabajan? Entonces, ¿qué significa «el derecho igual» de todos los miembros de la sociedad?

Por lo tanto, decir «todos los miembros de la sociedad» y «derecho igual» no son más que formas de hablar. En el fondo todo esto no es otra cosa que: En la sociedad comunista cada trabajador debe recibir, según los la-

salianos, el «producto de su trabajo».

Si aceptamos, desde luego, la frase «producto del trabajo» en el sentido del objeto creado por el trabajo, entonces el producto del trabajo de la comunidad es la totalidad del producto social.

De lo anterior hay que descontar lo necesario para reponer los medios de producción gastados, una parte para acrecentar la producción y un fondo de reserva o de seguro contra los accidentes, las perturbaciones debidas a los fenómenos naturales, etcétera.

Estos descuentos del «producto íntegro del trabajo» son una necesidad económica cuya importancia se determinará según el estado de los medios y las fuerzas en juego y en virtud, parcialmente, del cálculo de las posibilidades; en todo caso ellas no tienen nada que ver con equidad.

Queda la otra parte del producto total destinado al consumo.

Pero antes de proceder al reparto individual es necesario todavía cercenar:

1.º Los gastos generales de administración, que son independientes de la producción.

2.º Lo que se destine a satisfacer las necesidades de la comunidad, escuelas, instalaciones sanitarias, etc.

3.º Los fondos necesarios para sostener a los imposibilitados para el trabajo, etc.; en una palabra, lo que sustituya a lo hoy llamado beneficencia pública oficial.

El «producto íntegro del trabajo» se transforma entre nuestras manos en «producto parcial». Ahora bien; lo que se quita al productor como individuo, lo recibirá éste, directamente o no, como miembro de la sociedad.

(MARX. «Crítica del programa de Gotha», páginas 28, 29, 30 y 31.)

Equivocados amigos

Pero analicemos

Siempre fui amigo de la imparcialidad, de la armonía, de la justicia y de la libertad; nunca me guió otro espíritu que el de ser amigo de

mis semejantes y hacer en su favor lo que buenamente pudiera, sin perjuicio para nadie ni quizás menos para mí. He aceptado siempre aquello que me ha parecido bien, razonable y admisible, desechando lo que he creído impropio, irrealizable y por tanto inadmisibile. Jamás me he creído ni superior a nadie, ni más inteligente, ni más puritano.

Siempre me he creído inferior a muchos, menos inteligente que todos los que para mí he considerado de más capacidad y defectuoso como cualquiera.

Esto lo digo puesto que hace días decían algunos amigos viticultores que yo no era de buena cepa; pues sepan esos amigos que yo no soy una planta de las que figuran en la ciencia botánica. Soy una unidad de la raza humana, con mis defectos y prejuicios, como cualquiera de mis semejantes, ya que con ellos vivo y a ellos me debo; mas un favor les pediría, me lo dijeran, para yo apreciar los vuestros.

Dícese que yo quiero dividir el gremio, cosa que jamás lo he pensado ni lo haré, pues nunca admitiré esa responsabilidad, como ya en otra ocasión le cupieron a otros. Yo como unidad sólo emitiré mi opinión, como lo hice siempre, si aceptada en buena hora, si desechada; esto me ha demostrado que no ha tenido acogida, y el tiempo se ha encargado después de darle la razón a quien la ha llevado. Esto, nada más que esto, es lo que ocurre ahora.

Invitado por la directiva de Viticultores, se me ocurrió proponer se buscara una forma al objeto que la organización siguiera su curso normal de la celebración de sus asambleas; se me objetó que para ello tenían que aco-

gerse a la nueva Ley de Asociaciones, y yo entonces dije se buscara forma viable y en último caso se invitara al gremio a una asamblea para tratar esta cuestión, ya que para eso la autoridad no la negaría, y en ella el gremio se manifestara en pro o en contra.

Esto es todo lo que yo he hecho y dicho. ¿Puede creerse que con esto se pueda ni se quiera dividir a un gremio, amigos? Sin embargo, los insultos hacia mí llueven, según se me dice. Pero estad tranquilos, amigos; no os asustéis, que, como digo, no seré yo quien sea la causa de la división, sino todo lo contrario, pues siempre he dicho que en la organización es donde los trabajadores tienen sus fuerzas y se hacen respetar de sus enemigos, pero no desertando ni un solo soldado, pues número que falte, enemigo más con quien luchar. Mas muchas veces las batallas no se pierden por que los soldados deserten, sino por falta de táctica de los jefes, y eso es lo que han de prever los que de mí hablan mal y desconfían.

Decíase también entre moña y odio, que nuestra ciudad obtendría un gran adelanto cuando en las próximas elecciones municipales fuesen nombrados los camaradas Oliva, Fernández y Ortiz. Esto comentábase muy burlescamente en Viticultores, a lo que os digo, amigos, que no sé lo que los camaradas citados pensarán hacer; pero respecto a mí, en verdad os digo que no me encuentro con la suficiente capacidad intelectual para poder ocupar dicho puesto, pues se necesita una instrucción superior a la que desgraciadamente poseo, pero que de tenerla, y ser elegido, quizás lo aceptara, ya que entiendo que si la burguesía se para-

peta en esa trinchera, para desde ella triturarnos, pues a esa trinchera debemos ir para arrojarlos y establecer ese orden social que sólo con la fuerza queremos o creemos conquistar y que la historia nos demuestra que hasta el día no se pudo alcanzar, esto en el orden social, que en el económico o administrativo entiendo que si el Ayuntamiento es la casa donde se administran los intereses del pueblo, de los verdaderos productores, de los ciudadanos, nada más natural que sean estos productores, ciudadanos, los verdaderos administradores de sus propios intereses y de los de sus compañeros.

Como ya he dicho, amigos, carezco de la instrucción debida para aceptar ese puesto; lo siento grandemente, pero no me es posible comprometerme a lo que no sabré interpretar. Así, pues, os doy gracias por la elección; podéis pasar a nombrar otro.

Ahora, dos palabras para terminar: El gremio de Viticultores tiene cientos de asociados que sólo se ocupan de su hogar y sus propias ocupaciones, que Ortiz sea uno más, creo que no será motivo para que la organización pueda ir en ascenso ni en descenso; con ello pudiera evitarse dimes y diretes como hasta la fecha parece ocurrir ni temores de obstrucción, ni de escisión. Paz. Al olvido. Yo por mi parte me creo haber hecho lo que he podido con arreglo a mis fuerzas musculares e intelectuales. Si alguien quiso más y mis fuerzas no pudieron, que me dispense; la culpa no fué mía; cuanto pude hacer y decir me guió un buen espíritu animoso, sin egoísmo de ninguna clase. Mas si algún día el gremio me necesitara y mis pequeñas fuerzas

precisara, incondicionalmente a él las entregaría, con la sensatez y cordura que merece toda obra razonable.

Por hoy nada más, amigos.
JUAN ORTIZ ROMERO.

Revolución

La revolución es algo fatal e insoportable.

Los que se oponen a ella libran la batalla contra los molinos de viento.

Se ha intentado, por el Socialismo, que fuese una evolución revolucionaria en lugar de una revolución evolutiva. La evolución sería incruenta. La revolución, en el sentido aquí indicado, había de ser cruel. El Socialismo, ante todo, ha querido ser, a más de científico, humano.

Los avances del Socialismo soliviantaron a la burguesía, que, reuniendo sus fuerzas y en un esfuerzo supremo, echó a rodar todos los aparatos democráticos; se arrancó toda clase de caretas y se mostró como es: una clase dominante, sin conciencia, sin escrúpulos, sin sentimientos humanos. Dispuesta a seguir maltratando a la clase dominada, con la misma crueldad que en los tiempos de la esclavitud; con la misma dureza que en las épocas de la servidumbre; con la misma insensibilidad que en la Edad Media.

Pero ¿puede ser esto? ¿Puede la burguesía lograr lo que se propone?

De ninguna manera. La burguesía no logrará otra cosa que convertir la mansa corriente en torrente arrollador. El Socialismo científico creó la mansa corriente de la evolución. La burguesía, poniendo obstáculos a esta corriente, la convertirá en imponente catarata el día que se rompan las esclusas artifi-

ciales que esos obstáculos suponen.

¡Ah, entonces! Cuando pienso en este momento indefectible de la Historia cierrro los ojos instintivamente y me paso la mano por la faz. Jamás, jamás la Humanidad presenció cosa semejante.

El cristianismo fué una revolución que comenzó localizada y que se fué imponiendo poco a poco a través de los siglos, sin invadir el mundo totalmente, ni en las épocas de su mayor esplendor.

El Socialismo será como el Diluvio universal, que en cuanto comience a descoserse el tinglado burgués lo invadirá todo, todo. Sin que se queden al descubierto ni las puntas de las montañas más altas. ¿Cuánto tardará en suceder esto?

En la vida de la Humanidad será un instante imperceptible. En relación a nuestra propia vida, muy pocos años.

Ni fascismo ni san fascismo salvan ya a la clase burguesa, llamada a desaparecer no por la voluntad de los oprimidos, sino por el imperativo del materialismo histórico en evolución. Su error consiste en querer detener al mundo en su rotación eterna.

Pero ya hemos llegado a un período en que los Gobiernos, incapaces de afrontar y detener la catástrofe, se están enloqueciendo y están destruyendo los órganos de convivencia social que ellos habían creado. Ya no les va quedando más órgano ni resorte que la fuerza bruta. Pero eso les servirá para lo que le sirvió al zar de Rusia.

Los esclavos de Esparta aprovecharon un cataclismo geológico para terminar con sus tiranos.

Los esclavos modernos de las sociedades mal llamadas

civilizadas tendrán también su cataclismo providencial.

Lo que no se fundamenta en la solidaridad y la justicia tiene que ser efímero.

La hora de la justicia se acerca. Los fenómenos políticos de todo el mundo así lo hace prever. La burguesía es incapaz de organizar la producción, el consumo y la justicia. La burguesía ha llegado a ser, más que inútil, perjudicial.

No le queda más resorte que el de la fuerza. Su fin está próximo. Preparémonos para triunfar.

FELICIANO MARTIN

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Marzo de 1934

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	212'70
Cuota de la Sección de Jerez	100'00
Cuota de la del Puerto	37'50
Cuota de la de Chiclana	4'00
Cuota de la de Sanlúcar	10'00
Cuota de la 2.ª Aguada	9'25
Total	373'45

GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España, por 714 afiliados a razón de 0'15 uno	107'10
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'50
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	10'00
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Total	163'85

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	373'45
Gastos	163'85
En caja	209'60

Puerto de Santa María, 31 de Marzo de 1934.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Antonio Rodríguez y Luis Gallardo.—Conforme: Juan Orge Franco y Pedro Gómez.—V.º B.º: El Presidente, Cayetano Rubio.

Estado de cuentas del mes de Abril de 1934

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	209'60
Cuota de la Sección de Jerez	100'00
Cuota de la del Puerto	37'00
Cuota de la de Sanlúcar	10'00
Cuota de la 2.ª Aguada	9'25
Cuota de la de Chiclana	3'75
Total	369'60

GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España, por 714 afiliados, a razón de 0'15 uno	107'10
Por cuota y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por cuota y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por cuota y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por cuota y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	9'90
Por cuota y viaje de los delegados de Chiclana	11'50
Correspondencia	1'50
Idem	0'90
Viaje del Tesorero a Jerez	1'35
Total	167'50

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	369'60
Gastos	167'50
Saldo en caja	202'10

Puerto de Santa María, 30 Abril de 1934.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Antonio Rodríguez y Luis Gallardo.—Conforme: Juan Orge Franco y Pedro Gómez.—V.º B.º: El Presidente, Cayetano Rubio.

¡Yo no soy fascista!

Con gran sorpresa por mi parte han llegado hasta mí unos rumores que me han colmado de indignación.

Algún individuo, tal vez de mala fe, ha hecho circular la especie de que yo—un explotado tonelero—estaba afiliado al fascismo. No. ¡Yo no soy fascista! Yo no soy más que un compañero defensor de mi clase. No. ¡Yo no soy un matón al servicio del capitalismo! Yo soy un obrero amante de la libertad. Y me calumnian aquellos que como machos no serían capaces de probármelo.

Paco el Confilero

AUSTRIA

Enseñanzas del libro de Julio Deutsch "Las causas de la derrota"

El Gobierno disponía de un ejército oficial de 25.000 hombres, de una gendarmería compuesta de 8.000 individuos y de la policía vienesa, en número de 10.000. En total, 43.000 hombres bien organizados y equipados perfectamente para una guerra civil, sin contar las formaciones militares de los heimwehren. Las tropas oficiales pudieron utilizar todas las armas de una guerra moderna: cañones de distintos calibres, tanques, trenes blindados, etc. Para las luchas en las alturas, las fuerzas del Estado emplearon baterías de montaña y cañones especiales. En el Goethehof, casa obrera de Viena, hay 205 impactos de obús.

En cambio, los obreros no poseían sino carabinas y algunas ametralladoras. Todas estas armas habían sido ocultadas por los obreros después de la guerra y de las luchas contra las bandas de Horthy y los yugoeslavos que siguieron a la Gran Guerra. También es verdad que los obreros poseían un número considerable de fusiles viejos.

Sin embargo, no fué sólo la superioridad de las armas del Gobierno la causa de la derrota. Hay otras razones. Desde el primer momento hasta el final, el Gobierno pudo disponer de la radio y de la prensa burguesa. Los obreros no lograron impedir el funcionamiento de esas dos armas tan importantes de la burguesía, y así el Gobierno Dollfuss pudo esparcir las noticias más falsas acerca de la situación militar y de la «fuga» de los jefes del Partido Socialista. Es evidente que tales armas fueron utilizadas para llevar el desaliento a la clase trabajadora.

Pero la principal causa de la derrota fué el fracaso de la huelga general. El arma económica y política más importante del proletariado no ayudó a los obreros austriacos

en su combate contra la burguesía. El personal de ferrocarriles no abandonó el trabajo; se trabajó en muchas fábricas y en las imprentas de los diarios burgueses. Por los ferrocarriles, el Gobierno pudo transportar rápidamente las tropas disponibles de un extremo a otro de Austria. Los defensores de la libertad intentaron varias veces hacer saltar los carriles, pero no lograron interrumpir los movimientos de las tropas. Aparte algunas tentativas de rebelión fuera de la capital casi todas las demás provincias austriacas permanecieron tranquilas y no intervinieron eficazmente para ayudar a los obreros vieneses. De ese modo el Gobierno Dollfuss pudo utilizar la mayor parte de las tropas austriacas en la capital y debido a esa superioridad pudo al fin el fascismo ahogar en sangre la resistencia heroica de Viena la Roja.

Los obreros austriacos han perdido una batalla, pero no han perdido la guerra. La clase trabajadora de Viena ha sido combatida, pero no vencida. Después de los combates heroicos y de una reacción cruel, el Socialismo vive todavía en Austria y el proletariado de todos los países mira con orgullo a los camaradas austriacos. Los obreros vieneses han demostrado una vez más a todas las burguesías del mundo que el Socialismo revolucionario no ha muerto. Por el contrario, nunca podrá perecer una idea por la cual la clase obrera está dispuesta a realizar tales sacrificios y a dar hasta la vida.

Intereses de la provincia de Cádiz

El ex diputado a Cortes don Antonio Roma Rubies ha realizado las gestiones oportunas, y en breve recibirán sus respectivas bibliotecas la Juventud Socialista de Jerez, el Centro de Obreros Agricultores de Casas Viejas y la Sociedad Cultural, de Prado del Rey. Se crean, con carácter definitivo, tres escuelas en Casas Viejas. Se ha firmado el expediente para construir dos escuelas en el término de Jerez, en La

Florida, concediéndose, en principio, la subvención de 20.000 pesetas. Para el Grupo escolar Blasco Ibáñez se concedieron 36.000 pesetas. Se ordena lo pertinente para instalar las clases preparatorias del Instituto nacional de Segunda enseñanza de Jerez.

El señor Roma ha recibido carta de la Intervención general de la Administración del Estado comunicándole haber sido informado el expediente de subasta del trozo segundo del puerto de Rota. Este expediente y el del puerto de Barbate pasan al Consejo de Estado. Se tramita con la actividad posible el expediente del muelle pesquero de Algeciras.

Se libran 164.137,82 pesetas para el ensanche y mejora de la variante del kilómetro 5 de la carretera de Jerez a Algeciras.

CRONICA CRISTE

Esta madrugada dejó de existir la esposa del compañero tipógrafo encargado de la imprenta «El Martillo», José Melero.

El sepelio se verificará a las diez de mañana sábado.

Nuestro sentido pésame a toda la familia doliente y muy en particular al citado compañero.

El día 25 de Mayo y a la edad de 67 años, falleció el que fué nuestro compañero Alfonso Suárez Castellano, padre de nuestros compañeros Alfonso y Agustín Suárez Rodríguez.

El gremio de Toneleros recogiendo el pesar que aflige a los referidos compañeros y demás familia, le envía el más sentido pésame.

El día 2 de Junio dejó de existir a la temprana edad de 16 meses, Ana López Cepero Galera, hija de nuestro compañero Juan López Cepero Lazos.

El gremio de Toneleros se asocia al pesar que aflige a nuestro compañero y demás familia, dándole el más sentido pésame.

Nuestra posición

Diariamente—como corresponde a quienes tienen el deber de dirigir la organización—sigue la Comisión ejecutiva de la Federación Sidero-Metalúrgica de España la marcha y desarrollo de las huelgas que sostienen los compañeros metalúrgicos de Madrid y los camaradas de Palma, Trubia y Puerto Llano.

Ni una sola vez hemos negado nuestra leal cooperación a toda gestión que pudiera servir de base para encontrar una fórmula de solución a los conflictos pendientes, y en todo momento, en las columnas de la prensa, ante la clase patronal y ante el Gobierno, hemos defendido con un tesón por nadie superado las legítimas aspiraciones de los trabajadores todos.

Por acuerdo de nuestro Comité nacional se inició y se sigue efectuando la solidaridad material de todas las Secciones con los camaradas en huelga. Las Secciones y Sindicatos de provincias saben—y cumplen el acuerdo maravillosamente—que no pueden realizar ni un solo trabajo que tenga relación con los talleres metalúrgicos en huelga. No hemos dado a nuestra actuación más alcance que aquel que exige el cumplimiento del deber. Por eso, hoy, como ayer y como siempre, podemos hablar de estos problemas con autoridad plena, forjada con la propia actuación de todos los días.

Ahora bien: conocemos en detalle las maniobras que realizan ciertos elementos pretendiendo difamar a queridos camaradas nuestros. Por ese camino no les seguiremos mientras los conflictos estén en pie. Cuando éstos terminen responderemos cumplidamente. ¿Por qué procedemos así? Por una razón fundamental que no pueden olvidar nuestros camaradas. Nosotros, como representantes de una organización nacional de solvencia y de prestigio, tenemos el deber de cuidar cada día con mayor cariño, si cabe, lo que la organización representa y vale.

Los que tratan de difamar a nuestros hombres no tienen tras de ellos organizaciones de ninguna clase. Es esto lo fundamental de nuestra posición. No lo olviden nuestros camaradas.

Por lo demás, seguiremos conscientemente prestándole a las huelgas nuestra absoluta colaboración, sean cuales fueren las circunstancias y el momento en que se nos requiera.

Valen mucho los Sindicatos. Son tan nuestros, que ni por nada ni por nadie nos dejaremos arrebatar lo que nació a nuestro lado y unido con nosotros ha de vivir para conseguir defender y amparar a los trabajadores conscientes de su deber.